



* VARIEDADES * RADIO * CINE * TEATRO * FOLKLORE

"La Viuda De Apablaza"

Teatro Cariola. "La Viuda de Apablaza", drama rural en tres actos de Germán Luco Cruchaga. "Grupo Los de Apablaza". Dirección de Rafael Benavente.

Poco se puede agregar a lo ya dicho de este drama rural conformado en la técnica del teatro naturalista y que ha resistido medio siglo de presentaciones. Un 29 de agosto de 1928 la compañía de Angélica Jarque y Evaristo Lillo lo estrenaba en el teatro La Comedia y, desde entonces, sus valores dramáticos y ideológicos no disminuyen ni las pasiones humanas que chocan en ella han perdido actualidad.

Sin embargo, con la nueva presentación de la obra de Germán Luco reaparece el viejo conflicto que provoca el lenguaje rural en el teatro y que fuera superado ya. Parece que el director Rafael Benavente se preguntó: "¿Qué debe usar de la obra; la palabra deformada y vernácula que marca el autor o solamente la cadencia propia del lenguaje del lugar que sería más comprensible para el espectador?"

Benavente utilizó la totalidad de las palabras formadas o deformadas del habla serrana. Esta fórmula en sí misma, aun para el castellano arcaico, produce en el espectador incomprendiones y extrañezas que le provocan risa como sucede con "La Viuda de Apablaza". El público de hoy que escucha un lenguaje desconocido no da vigencia a lo que oye y se aleja toda posibilidad de presión emocional. En el fenómeno escénico es indispensable la comprensión de la palabra en su total sentido e intención, para que se alcance el entendimiento entre el autor, el director, los intérpretes y el auditorio. Por esto, la moderna dirección ha preferido la cadencia, en el teatro rural, y la transposición a lenguaje moderno de aquellas términos arcaicos

más desconocidos en las obras teatrales españolas del prerogismo.

Rafael Benavente usó, además, otros elementos de dirección que son anticuados como los ligueros y las gesticulaciones. Los personajes de Remigio, Fidel y Custodio —tres peces de la viuda— la Celinda y el Sico se desfiguran como personas con sus exagerados movimientos y fuertes gestos en el rostro. En los hombres, ese andar balanceado hacia los lados, como los marineros en tierra, y todos tan iguales como en un ballet, carecen de la fuerza natural, de esa espontaneidad característica en las costumbres campesinas.

Jorge Váñez —el Remigio— no pudo desprenderse de su admirable creación de "El chile de Mansilla" en la obra de Domingo Tessier "Luka Milic, médico cirujano" y a cada momento se le aparece como un fantasma jugándole una broma. Rubén Sotocañil y Adriana Vargas muestran con equilibrio sus roles, especialmente Sotocañil que hace presente su valiosa experiencia escénica demostrando que hasta es posible entregarse papeles deslucidos como el de don Colves de la obra de Luco y que el actor salva con excelencia a pesar de la desarticulada dirección.

Para la obra de Germán Luco no basta ser un buen actor. Es indispensable que "su rueda de carreta", el personaje de NICO, esté en manos de un joven actor capaz de ser "corto de genio" y retraído en los dos primeros actos y luego el sueldo de alma y cínico jovenzuelo que hace de la viuda su juguete, además de su postrer arrepentimiento.

Nelson Brodi no superó estas dificultades y si dio un poco de juego de actor en el primer acto, a la manera de las viejas ferias y entretenidos marcado por el director, en cambio, en los momentos en que debía

mi platea

Por WILFREDO MAYORGA



Gabriela Medina

aparecer el muchacho engreído, se quedó plantado en la escena como un sico hastado y griton que se sobrepasa en el acto tercero. No sé si esto sucede por carencia de facultades del intérprete o por responsabilidad del director.

No hay razones valideras que justifiquen la forma como el director opaca la hermosa voz de la actriz hasta convertirla en la de un personaje deslucido y griton. El valor de la obra de Germán Luco está en que desde el momento en que aparece en escena "La viuda de Apablaza" llegó un personaje generador de conflictos, de antagonismos y desastres propios del carácter dominante de la mujer, pero sin la modalidad artificial que marcó Rafael Benavente. Pero la gran actriz sobrepasa los momentos deslucidos y Gabriela Medina "desengañándose" de la dirección supera los riesgos y se alza como un ejemplo de superación personal, que bajo una dirección adecuada hubiera significado una interpretación segura e insuperable. Ya desde las escenas finales del acto segundo se comprende que Gabriela Medina es una actriz que no puede estar contenida, y mal contenida por un error de dirección, para luego alcanzar su máxima expresión en el monólogo final donde

incorpa a Nico —el actor parece estar en otra obra— y nuevamente la actriz seísmica, con la fuerza vital de su verdadera voz, quebrada el alma sufriendo camino de la muerte, nos da una escena para siempre recordarla.

Unos minutos antes vimos a un ser que nada tiene que ver con la obra. La viuda está deshecha, pero no postrada, llena de amargura, pero sin el tono lamentoso que obligaba a la actriz a realizar un remedo de la sopletera de su voz.

Un público cariñoso recibió a Gabriela Medina cuando apareció en escena. Vi caras que por mucho tiempo no topaban más ojos; amigos, conocidos o desconocidos que no sabían dónde estaban y que ahora, al verlos, daban la impresión que salían de un largo retiro espiritual. Todo el mundo se mostró alegre y vio la obra chilena con agrado. El teatro rural tiene público cuando se presenta con claridad, sin refarcimientos y se busca una forma nueva para hacerlo llegar al espectador.

La obra de Germán Luco debe verse. La bella dramática de su construcción, como la psicología de sus personajes son una expresión viva de nuestra tradición teatral. Y sobre todo hay que admirar a una extraordinaria actriz del teatro chileno: Gabriela Medina...

La viuda de Apablaza" [artículo] Wilfredo Mayorga.

AUTORÍA

Mayorga, Wilfredo, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La viuda de Apablaza" [artículo] Wilfredo Mayorga. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile